

POSIBLES DESVIACIONES DE LA PIEDAD POPULAR

Las cofradías, y todos los actos de la religiosidad popular, forman parte de la vida de la Iglesia. Por ello debemos estar permanentemente, de la mano del magisterio de la Iglesia, en discernimiento constante. Así lo enseña la **Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos** en su *Directorio sobre la piedad popular y la liturgia*, nº 72: “*Los ejercicios de piedad pertenecen a la esfera del culto cristiano. Por esto la Iglesia siempre ha sentido la necesidad de prestarles atención, para que a través de los mismos, Dios sea glorificado dignamente y el hombre obtenga provecho espiritual e impulso para llevar una vida cristiana coherente. La acción de los Pastores respecto a los ejercicios de piedad se ha realizado de muchas maneras: recomendaciones, estímulo, orientación y, a veces, corrección*”.

¿Qué peligros pueden desviar la piedad popular y la vida de nuestras cofradías? Tenemos que ser autocríticos con nosotros mismos para poder responder. El dejarnos arrastrar por el mundo, el mismo pecado, nos puede, poco a poco, ocultar nuestra primitiva santidad. Reconozcamos los peligros que nos pueden hacer perder el camino recto. La Iglesia, en el mismo Directorio, nº 65, nos ayuda a descubrirlos. “*El Magisterio, que subraya los valores innegables de la piedad popular, no deja de indicar algunos peligros que pueden amenazarla*”.

Este es el decálogo de las posibles desviaciones de la piedad popular:

- 1 - La presencia insuficiente de elementos esenciales de la fe cristiana**, como el significado salvífico de la resurrección de Cristo.
- 2 - El escaso sentido de pertenencia a la Iglesia.**
- 3 - El olvido de la persona y acción del Espíritu Santo.**
- 4 - La desproporción entre la estima por el culto a los santos y la conciencia de la centralidad absoluta de Jesucristo y de su misterio.**
- 5 - El insuficiente contacto directo con la Sagrada Escritura.**
- 6 - El distanciamiento respecto a la vida sacramental de la Iglesia.**
- 7 - La tendencia a separar el culto del compromiso cristiano.**
- 8 - La concepción utilitarista de algunas formas de piedad.**
- 9 - La utilización de signos, gestos y fórmulas**, que a veces adquieren excesiva importancia hasta el punto de buscar lo espectacular.
- 10 - El riesgo, en casos extremos, de favorecer la entrada de las sectas y de conducir a la superstición, la magia, el fatalismo o la angustia.**

Como conclusión de esta reflexión, el documento citado concluye de esta manera en su nº 66: “*Para poner remedio a estas eventuales limitaciones y defectos de la piedad popular el Magisterio de nuestro tiempo repite con insistencia que se debe "evangelizar" la piedad popular, ponerla en contacto con la palabra del Evangelio para que sea fecunda. Esto "la liberará progresivamente de sus defectos; purificándola la consolidará, haciendo que lo ambiguo se aclare en lo que se refiere a los contenidos de fe, esperanza y caridad". En esta labor de "evangelización" de la piedad popular, el sentido pastoral invita a actuar con una paciencia grande y con prudente tolerancia, inspirándose en la metodología que ha seguido la Iglesia a lo largo de la historia, para hacer frente a los problemas de enculturación de la fe cristiana y de la Liturgia, o de las cuestiones sobre las devociones populares*”.

Tenemos aquí unos puntos para el examen. Sería interesante que, tanto a nivel personal como de grupo, fuéramos haciendo el discernimiento de nuestras vidas a la luz de estas advertencias. Corregirnos a nosotros mismos nos ayudaría a avanzar.